

ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

«progresivos» y excentricidades forzadas. «Wizzard Brew» ofrece momentos brillantes junto a lapsus deplorables. Para Wizzard, se reserva el veredicto. ■ DIEGO A. MANRIQUE.



J. L. Cuevas y Felipe Orlando.

ARTE

En el desierto canicular de Madrid he desembarcado ayer en busca de alguna actividad en alguna galería: algo que me permitiera esbozar un breve comentario para mantener aquí el fuego sagrado de la sección. Nada, nada, nada. Sí: el consabido cartel de "cerrado hasta septiembre" y algunas, como Juana Mordó, por ejemplo, hasta con una precisión emocionante: "Cerrado hasta el 5 de septiembre". Yo sabía que había alguna galería que ya había abierto, pero con la consuetudina "colectiva de artistas de la galería", que difícilmente permite un comentario productivo. Ayer, sin embargo, caí en una de esas galerías, con su muestra colectiva correspondiente: la galería Aele. Allí fue donde me dieron ese cartel que reproduzco. Creo que las fechas de apertura y cierre tienen que rectificarse: que abren unos días antes, pero no importa.

José Luis Cuevas y Felipe Orlando

José Luis Cuevas fue hace diez o doce años un descubrimiento clamoroso de la pintura de América, en general, y de la de México, en particular. Respecto a Felipe Orlando, yo tenía

la idea de que era un pintor cubano y que, por tanto, era un exiliado de ese país. Resulta que no: resulta que es mexicano y que, aun cuando vivió en Cuba muchos años, fue un exiliado, pero del régimen de Batista...

Sin perjuicio de que cuando realicen su exposición le dedique yo aquí mismo el comentario correspondiente, vale la pena adelantar ahora alguna breve nota sobre lo que, a la distancia, sé yo de esos dos artistas. No importaría duplicar un comentario: la importancia de esos dos artistas en el ámbito del joven arte de América bien lo justificaría.

Felipe Orlando es un pintor doblado de antropólogo o, tal vez al revés, un investigador de los aborígenes y de las culturas americanas al que su sensibilidad pictórica le ha permitido concretar en el lienzo sus conclusiones. Yo apenas le conocía su pintura más que por alguna aislada reproducción. Y, ahora mismo, no conozco más que algún cuadro visto fugacisimamente en Aele. Me da la impresión que, entre lo que yo le conocía por reproducciones y esto que he visto ahora rápidamente, se ha producido algo, como una reconversión a un lenguaje más expresionista, a costa de un cierto deliberado abandono de un "orden" pictórico que antes era lo suyo. Me da esa impresión..., pero no puedo atestiguarlo con entera suficiencia: ya digo que lo

que conocía de esa pintura eran reproducciones sueltas y, aun así, mantenidas en el inconstante archivo de la memoria. Ahora que sé que Felipe Orlando es mexicano, comprendo muchas cosas de su dedicación. México es tierra de promisión para la antropología, la etnología y, en general, para cualquier tipo de investigación sobre las culturas en estado virginal.

En cuanto a José Luis Cuevas... él es, fundamentalmente, un gráfico. Y aun cuando yo no conocía a su obra nada más que por reproducciones —y aun así, con esa irregularidad de lo que siempre nos llega tardía y esporádicamente—, con todo, las reproducciones de la obra gráfica se producen a través de las artes gráficas, lo que permite una cierta fidelidad documental que no es posible, por ejemplo, con la pintura al óleo. Quiero decir que conocía algo más la obra de José Luis Cuevas. Pero...

Cuevas sí es mexicano. Sin años de residencia fuera del país natal, sin dudas sobre su mexicanidad, que se evidencia, creo yo, en cualquier mancha de su trazado. Y no por el argumento de su obra: no porque pinte sombreros monumentales, ni pistolas al cinto, ni calaveras y otras circunstancias mortuorias. No por circunstancias mortuorias, sino por una cultura mortificativa, rai-galmente mexicana desde los más lejanos ancestros que, más allá de

los argumentos —aunque también en ellos—, está en el mismo trazado de su figuración: en la cultura lineal o manchística de esa obra.

La mexicanidad hiriente de Cuevas (no hablo de "mexicanismo", que puede ser un hecho deliberado; hablo de "mexicanidad", que puede ser una circunstancia, incluso, involuntaria)... la mexicanidad hiriente de José Luis Cuevas lo convierte siempre en un expresionista. Con lo cual sigue una tradición de casi un siglo en la pintura de su país.

¿Cuevas está en la tradición del arte moderno en su país? Sí, pero... debo aclarar. Está en la tradición del expresionismo y la expresividad, que es lo que impone culturalmente la vida y la historia del México moderno. Pero... Pero mientras el expresionismo moderno de México eligió el gran muralismo, como parecía corresponder a un país que trata de hacer —porque era necesario— la epopeya integradora de la nacionalidad —las consabidas "tres culturas"—, Cuevas, que ya pertenece a la etapa de una nacionalidad resuelta, puede prescindir de la épica y, por tanto, de la monumentalidad. Le queda... le queda la dramaturgia: la expresividad en estado puro, el expresionismo gráfico.

En más de una ocasión he leído sobre Cuevas historias reporteriles, que pueden ser verdad, pero que, a mi modo de ver, no aportan nada esclarecedor sobre su trabajo: que si le gustaba irse a los manicomios para tomar apuntes de los locos, que si no le interesan más que los modelos atormentados...

Una dirección pictórica no la dan los modelos, la concede la propia intencionalidad. Los modelos pueden ser medios, pero no son fines. Sí, Goya dibujaba brujas. Pero eso no quiere decir que creyese en la brujería. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

triumfo RECOMIENDA

LIBROS

EL FULGOR Y LA SANGRE, Ignacio Aldecoa (Planeta). 1789, REVOLUCION FRANCESA, Georges Lefebvre (Laia). EL PAIS ERRADO, Mario Lodi (Laia). PSICOANALISIS Y EDUCACION, Wilhem Reich y Vera Schmidt (Anagrama). DIARIO MINIMO, Umberto Eco (Península). CIENCIA E INDUSTRIA EN EL SIGLO XIX, J. D. Bernal (Martínez Roca). FREUD, Richard Wollheim (Grijalbo). EL LIBRO DE MANUEL, Julio Cortázar (Sudamericana). COPLAS A LA MUERTE DE MI TIA MANUELA, M. Vázquez Montalbán (El Bardo). LA CRISIS UNIVERSITARIA, estudio de F. López, J. P. Forner (Textos Hispánicos Modernos. Labor).

CINE

Madrid

ANA Y LOS LOBOS, Saura (Palace-Peñalver-Rosales). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Pompeya). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Alexandra). CABARET, Fosse (Albéniz). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Salamanca). HATARI!, Hawks (Proyecciones). NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTE SOLO, Olea (Callao). EL DETECTIVE Y LA DOCTORA, Harvey (Bristol-Ciudad Lineal-Kursal-Lisboa-Odeón-Oporto-San Blas). DETENIDO EN ESPERA DE JUICIO, Loy (Delicias-Las Vegas, París-Vallehermoso). MACBETH, Polanski (Alvillanciller-Monumental). AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Príncipe Pio). ESPARTACO, Kubrick (San Carlos). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Simancas). Cine Bellas Artes: Véase programación diaria.

Barcelona

PEEPING TOM, Powell: EL JARDIN DE LAS DELICIAS (sólo viernes), Saura (Alexia). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Aquitania). TAKING-OFF, Forman (Maryland). CABARET, Fosse (Florida). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Fémica). FRENESI, Hitchcock (Fantasio-París). EL INFIERNO DEL WHISKY, Quine (Unión H.).